

Unos por otros y
Dios por todos.

BOLETÍN

EL IRIS
DIARIO CATÓLICO

DE LA

FEDERACIÓN DE SINDICATOS CATÓLICO AGRARIOS

DE MENORCA

Año III

Ciudadela (Menorca) 13 de Agosto de 1921

Núm. 38

Ses nostres coses

Cau un blaudé de sol.

Sembla que mos hem de fregí.

Totóm gemega de que es vespre no sa pot dormí, de que de día sa caló ofega, i per poc que pugui eser, per poca renta que hi hagi, per poc bo que sigui s' ofici, mols son qui van a jeure a un ombre, a pasar es mixdía dins un pinar, a fer setmanes a sa vorera de le ma, en cerca i espera d' un poc de brisa i recrearse en sa fresca trobada.

Assó es lo que passa en s' istiu per tot arreu. I no ho trop gens mal fet.

Ni n' hi tenc jens d' enveja; ni hem perjudica, tot asso, res ni mica. Per el contrari, qui ho pot fer que ho faixi i molt enhora bona.

Lo que si me pica i me sap greu es que sa gent de poble, sa gent d' ofici, *es perdals de vila* com deim noltros, remoguin i critiquin que es viures estan cars.

Que es tomaties tenen preu d' or.

Que un meló i una sindria valen un dineral, que ses prunes, que ets obercocs i que sas peres, i que... amb una paraula, que tot lo que sa sembra i sa cull de la terra tot val un ull de sa cara.

Aquesta música es sa de cada día i jo qui la sent dic i me demán: ¿per qué va tot assor tan car?

En primer lloc, porque hi há un tant per cent de gent excessiu qui viu demunt aquets géneros i es comprador ho paga car i es productor no en treu casi res; sa bona teade sa l' endú s' intermediari.

En segón lloc, porque n' hi há poc. Y assó es sempre aixi. Quant n' hi há molta de fruita per eczemple, sa fruita va barato.

I en terce lloc, porque sa gent fuig del camp i sa estiman molt mes estudiá una carrera, fersé industrial o comerciant i no pagés. I no volen esser pagessos porque aquets en s' hivern en de fer bona part des día a n' es fret i a s' aigo i en s' istiu aguantant es foc de sa calor; i fent de sabbaté, mestre de casas o bossar, guanyam mes bon jornal i no passen tanta fatiga i viuan en totes sas comoditats i recreos que ofereixen es pobles i sas capitals.

Si tot ho pagam car, si fos ver que es page-sos sa fan sas *barbas d' or* totom sa fería pagés, totom fería un tros de *estivada*, totom compraria una tanca o un hort en ves de dur es dotblés a nes Bancs o comprar *láminas*, o gastaró en vegas, en Cines i Teatros.

Sa gent fuig del camp, es braços se tornan blancs dins ses sales des tallers i magatzems, no volan viure en mitx de se soledad de la terra, no volen comerciá en sas forces, en sa suó i amb es diners, exposats a tenir mala anyada, a vendre es géneros baratos, quan avegadas durant tot s' any sa paga tot mol car, sa feina, abonos i materials.

Feim propaganda per sa vida del camp; duguem part de sa gent de ses capitals a iraballar i viure de la terra i no sols menjárem *bo i barato* com es pagesos, sinó que serém com ells faels i religiosos, porque, es pagés fa feina a nes *Taller de Deu* i sent a Deu, parla en Deu i *Deu* en tot temps i en tot lloc el Beneheiv i sa Bendició de Deu es sempre abundosa.

ORFILA, PBBO.

C. del S. C. A. de S. L.



La apicultura y la Confederación Nacional Católico Agraria

Como es sabido, funciona desde hace algún tiempo en la Confederación Nacional Católico Agraria una sección de Agricultura. A su frente se halla persona tan culta y apicultor tan notable como el señor Liñan Heredia.

Solicitamos del señor Liñan una conversación sobre sus proyectos dentro de la obra confederal, y no sólo accedió a nuestros deseos, sino que los superó, porque, estando muy próxima la inauguración de otro colmenar en su finca de Miraflores de la Sierda, quiso que visitásemos sus colmenas y que allí mismo, entre las abejas, habláramos del tesoro que ellas están llamadas a ofrecer a nuestros agricultores agrupados en la Confederación.

Momentos después de inaugurado el colmenar, que el propagandista de la Confederación don Alfonso Abia Zurita tendijo, libres ya del tocado de velos y guantes con que nos atreviéramos a convivir entre los millares de abejas de las profanadas colmenas, en la deliciosa tarraza de la mansión de los condes de Doña Marina, nos decía el señor Liñan:

—Aspiro a que se constituya dentro de la Confederación Nacional de Apicultores, cuyos fines serían la venta y compra en común de los productos. Actualmente los datos oficiales indican una exportación de miel de cuatro a cinco toneladas mensuales. Generalizada la industria y federados los agricultores, España podría exportar grandes cantidades de una miel superior.

—¿Puede competir con la extranjera?

—La miel española, no hay inconveniente en afirmarlo, es «la mejor del mundo», debido a lo accidentado de nuestro suelo y a la gran cantidad de plantas aromáticas labiadas, que son las que ofrecen mejor néctar. Nuestros montes y nuestros campos están llenos de tomillo, espliego, romero, ajedrea... La miel que más se parece a la española es la suiza de Chamonix. Uno de los recursos melíferos mejores de España, y casi exclusivo de nuestro país, es el naranjo, que produce una miel de exquisito aroma, y con la cual,

diluyéndola en agua se hace la mejor «agua de azahar», sin acudir a la farmacopea.

—Volviendo a la venta en común, ¿cómo podría organizarse?

—De manera que la individualidad del productor no desaparezca, lo cual se conseguirá cobrando en los envases—del mismo tipo todos y con letrero de la Confederación—un precinto con la marca de la miel, si la tuviere, y siempre con el número del envase, Así se conseguirá garantizar la pureza de la miel, pues la queja del consumidor se transmitirá al que haya recibido el envase protestado, sin posibilidad de error.

En cuanto al material—colmenas de los modelos Dadant y Layena, que son los más perfectos hasta el día, extractores, sumadores, cuadros, envases, etc.—, una vez adquirido por la Confederación según las peticiones de los socios, sería servido a éstos con grandes facilidades, entre las cuales la más importante podría ser el pago en miel. Puede calcularse que a los tres años el producto recogido amortiza el capital empleado en la instalación. Es una industria de la más lucrativa... Pretendemos que los peones de guardas forestales, los ayudantes de montes, los peones camineros y los encargados de los pasos a nivel tengan una colmena propia. Estos últimos cuentan con ella en Italia, en donde la apicultura está muy desarrollada. El Estado debería ayudar a los gastos de establecimiento, pues con un coste muy pequeño produciría un aumento efectivo de sueldo a esos humildes funcionarios.

—¿No será necesario instruir a nuestros apicultores?

—Sin duda. Hasta ahora existen en esa materia antecedentes legislativos que, claro está, no han sido más que letra muerta. La ley de colonización interior preconiza la creación de una escuela práctica de Apicultura. Nosotros proyectamos crearlas en los grandes focos de producción. Para generalizar la instrucción apícola debiera ser facilitada en Seminarios y Normales, y sobre todo crearse lo que yo llamaría «El Colmenar de la Escuela», o sea colmenares escolares, que serían verdaderos centros sociales de previsión, pues sus productos se emplearían en aumentar el fondo de la Mutualidad Escolar y se administrarían por los mismos alumnos.

En el extranjero se concede a esto una gran

importancia. Es famosa en los Estados Unidos la Universidad de Berkeley. Precisa instruir a los apicultores para que se aprovechen de todas las utilidades que proporcionan las abejas; la cera, que se recoge en pequeña (por 25 kilos de miel, 250 gramos de cera), sirve para la fundición a ceras perdidas, usada en la escultura, para la medicina, la farmacia y la perfumería. Otra utilidad de las abejas es aún bastante ignorada en España; las abejas son las mejores fecundantes de las plantaciones, como portadoras del polen en el momento en que florecen las especies más precoces. No hay vecindad más provechosa para un huerto de árboles frutales que un apiario. En California los floricultores subvencionan el establecimiento de colmenas en sus huertas, y llegan hasta a pagar el transporte del material apícola hasta la finca, sin reservarse ningún derecho sobre la futura cosecha de miel.

Otra aplicación industrial de las colmenas es el hidromiel, la principal bebida de los pueblos del Norte de Europa, y que no es más que la mezcla fermentada de agua y miel.

—¿Qué naciones van a la cabeza en esa materia?

—Estados Unidos sobre todas; después, por este orden, Francia, Italia, Suiza y Alemania. En Estados Unidos hay ocho revistas consagradas a las abejas, algunas editadas en papel «couché». La Asociación de Apicultores de Francia reúne seis mil asociados. La Federación Apícola Subalpina, de Italia, tiene un capital de tres millones de liras...

Otras cosas interesantes nos dijo el señor Liñán sobre los generosos himenópteros, con un estilo tan sugestivo, que oyéndole casi formábamos el propósito de imitar al poeta belga Meterling e instalar una colmena en la ventana de nuestra misma habitación, seguros de que las laboriosas abejas atravesarían también el desierto de piedra de la ciudad en busca de néctar con que regalarnos.



El regreso a los campos de Alemania

El movimiento a favor del regreso a los cam-

pos en Alemania viene acentuándose por el paro forzoso de muchas industrias.

El Consejo del Imperio procura ayudar cuanto puede este movimiento, en el que vislumbra un remedio a la situación creada por las sanciones impuestas por los aliados.

Según el director del Instituto Superior Agrícola de Berlín, los establecimientos de enseñanza agrícola se ven invadidos actualmente por considerable número de jóvenes pertenecientes en su mayoría a familias de funcionarios, rentistas, negociantes, así como de oficiales de alguna edad.

Según el profesor Anhagon, los gastos para cultivo han decuplicado de valor comparativamente a lo que importaban antes de la guerra. Una propiedad modesta que exigía en dicha época unos 5.000 marcos, vale hoy, con sus edificaciones, unos 60.000. Las tierras de cultivo han aumentado en proporción bastante menos. El *morgen* (25 áreas), que valía unos 1.000 marcos antes de la guerra, tiene en la actualidad un precio de 2.000 a 3.000 marcos.

Los operarios se hallan frente a situaciones parecidas: muchos que estaban ocupados en la ciudad vuelven a la campiña ofreciéndose a los cultivadores como jornaleros.

Para fomentar el regreso a la tierra, el Gobierno, por una ley de 11 de abril de 1919, acordó facilitar terrenos gratuitos a los obreros. Los elevados gastos que esto significaba y otras dificultades han limitado la aplicación de esta ley; pero en cambio, se han fundado distintas Sociedades particulares con el objeto de secundar al Gobierno en su política agrícola.

La Sociedad para la colonización de los interiores de Berlín ha organizado la creación de huertas y jardines obreros, que cuenta ya con más de 60.000 adheridos.



El tamaño de las patatas

Monseñor Harraca, después de numerosas experiencias realizadas en Francia para determinar al influencia del tamaño de las patatas de simiente en la producción, ha sacado la conclusión siguiente:

En todos los casos, el empleo de tubérculos

go gruesos ha dado un aumento de cosecha, que ha sido del 3 al 42 por 100 en comparación con las patatas enteras de grosor medio y del 13 al 67 en las pequeñas.

Es necesario, pues, emplear tubérculos sanos y enteros, de tamaño medio, pues la sobreproducción que de ello resulte compensará con creces el mayor gasto que tal práctica puede llevar.

MOVIMIENTO SOCIAL AGRARIO

El domingo último tuvo lugar en Mercadal la Junta mensual reglamentaria de la Federación, presidiéndola don Antonio Pons Guerau, Vicepresidente.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se participó a los representantes de los Sindicatos, que la Fertilizadora de Palma facilitará abonos, como el año pasado, y que es preciso que los Sindicatos formalicen en breve los pedidos.

De la Confederación se han recibido algunos ejemplares de las dos siguientes obras del Sr. Presidente, Don Antonio Monedero.

«Siete años de propaganda». (Crónicas de Juan Hidalgo).

«Por Dios y por los humildes». (Colección de folletos, conferencias y artículos de vulgarización.)

Los sindicatos y particulares que deseen adquirirlos pueden dirigirse a la Federación.

Su precio: 4 pesetas ejemplar.

La Federación ha pagado el queso los meses de Mayo y Junio a 116 pesetas los 40 kilos.

Compra lana a precios más elevados que los corrientes.

Se dió cuenta a la Junta de un nuevo fertilizante, que asegura y adelanta la germinación, vigoriza las plantas, acrecienta las espigas y permite sembrar cereales en terrenos pobres, procurando así abundantes cosechas.

Usado el FERTILIZANTE GLADY en las siembras de cereales se ahora un treinta por ciento del grano y abonos.

Las pruebas efectuadas han dado sorprendentes resultados.

La Federación tendrá la comisión de dicho

producto y lo ofrece a todos los socios de los Sindicatos.

Hay prospectos que detallan todo lo relativo al uso del FERTILIZANTE GLADY.

CHARLAS SOCIALES

—Y hoy, ¿qué me dices?

Hoy como ayer, mañana como hoy, y siempre igual: un horizonte gris, un camino muy largo y andar, andar.

Nadie lo ha dicho mejor, más vigorosamente, que nuestro venerable Prelado. «Si esto no acaba con aquello; aquello acabará con todo.»

Y eso, ¿qué quiere decir?

Sigue oyendo al Santo y sabio Pastor: «En esta lucha de dos gigantes el odio y el amor, que pretenden repartirse el mundo, los españoles, los compatriotas de Santa Teresa de Jesús que dijo: «Todo lo vence el amor», no pueden consentir que el odio triunfe; dejarían de descender de sangre de mártires.»

—De modo que hay que llegar hasta el martirio.

—Si es necesario, hasta el martirio.

—¿Y será necesario?

—No sé, tan solo sé que la Religión los tiene y el porvenir se presenta obscuro. Obscuro, digo, para las almas sin fé. La fé ve muy claro. Desde luego que hay que reespiritualizar la obra de los Sindicatos por la influencia y dirección de la Iglesia «Gracias a Dios que el pobre cura, tan vilipendiado, tan escarnecido, inspirador de tantas caricaturas de quienes no lo conocen, vuelve a ser admirado por el pueblo, vuelve a flotar sobre las masas.»

Debe el Sindicato apoyar y facilitar la siembra del campo material; trabajar porque abunde el pan del cuerpo; más hay un pan más necesario: el pan de la inteligencia, la enseñanza, y otro más necesario todavía: el amor.

Y ante todo y sobre todo: «Solo con la práctica del bien, inclinándose resueltamente de su lado, se puede evitar ser atropellado por el auto revolucionario que del otro lado viene. Ante el nuevo diluvio hay que refugiarse en el arca de Noé en los Sindicatos Católicos.

Hay que meditar de rodillas, defender estando, y cumplir sin demora las palabras del gran Apóstol Cordobés.

Hay que seguir a Pedro el Eamitaño del siglo XX.

(De «Montilla Agraria».)